

ESCRITORIO PERUANO VIRREINAL EN EL MUSEO DE AMÉRICA.  
UN ESTUDIO SOBRE UNA PIEZA DEL SIGLO XVII

VICEREGAL PERUVIAN DESK IN THE MUSEO DE AMERICA. A STUDY OF A  
PIECE OF FURNITURE FROM THE 17th CENTURY

Tamara García Cuiñas\*  
Universidad de Oviedo

**Resumen**

Tras la conquista y los primeros asentamientos en Hispanoamérica se comenzó a producir un gran intercambio cultural entre Europa y Latinoamérica. Esta cohesión trajo consigo el enriquecimiento de ambos mundos lo que también se vio reflejado en las producciones de mobiliario. Es el caso de la papelera peruana virreinal del Museo de América de Madrid del siglo XVII donde confluyen influencias clásicas, mudéjares, o peruanas partiendo de la tipología de escritorio aragonés del siglo XVI.

**Palabras clave:** Mobiliario virreinal, papelera, estructura, iconografía.

**Abstract**

After the conquest and the first settlements in Latin America there was a great cultural exchange between Europe and Latin America. This connection resulted in the enrichment of both worlds, which also implied an improvement in furniture production. This is the case of the viceregal Peruvian desk of the 17th century of the Museo de America, where there is a mixture of classical, Mudejar or Peruvian styles, taking into account the style of the Aragonese desk from the 16th century.

**Keywords:** Viceregal furniture, desk, structure, iconography.

---

\*E-mail: tamaragarciacuinas@gmail.com

## 1. El mueble virreinal en Hispanoamérica.

Durante los primeros asentamientos españoles en América, a principios del siglo XVI, la ebanistería y el trabajo de la madera tuvieron mayor protagonismo frente a otro tipo de elaboraciones artísticas lo que supuso un gran desarrollo y enriquecimiento del mueble a lo largo de toda la etapa virreinal<sup>1</sup>.

Hay que tener en cuenta además que varias fueron las causas de esta rápida evolución comenzando por la exportación de diversas clases de mobiliario español, sobre todo del siglo XVI como sillones fraileros, mesas, baúles, bargueños, papeleras, armarios o camas, entre muchos otros y que en un principio eran bastantes simples debido a que tenían como finalidad cubrir las necesidades básicas de los primeros habitantes hispanos sin importar tanto su carácter ornamental, algo que cambiaría sin duda poco tiempo después.

Es menester mencionar también la gran cantidad de grabados, pinturas y otras referencias gráficas de grandes artistas del momento que comenzaron a llegar a Hispanoamérica y servían como modelo principal, tanto en estructura como en iconografía, para las creaciones que allí se realizaban.

Como último apunte destacar que con el asentamiento hispano y la fundación de ciudades surgieron también los gremios dirigidos por las clases altas de la sociedad peninsular y artistas que inculcaron sus conocimientos de impronta europea a los indígenas, algo que se vio reflejado sin ninguna duda en la producción de muebles<sup>2</sup>.

## 2. Papelera Virreinal en el Museo de América de Madrid

Uno de los mejores ejemplos donde esta fusión de influencias se manifiesta es en los escritorios y más concretamente en las papeleras, muebles que tienen como fin guardar y clasificar papeles además de servir como apoyo para escribir gracias a la tapa abatible que poseen, en algunos casos. Es importante mencionar la confusión que ha existido y existe acerca de las diferentes tipologías de escritorio en relación con el término “bargueño”. Las referencias a la denominación de estos muebles como “bargueño” no aparecen en ningún documento del siglo XV, XVI, XVII o XVIII, es a raíz de la catalogación realizada en 1873 por Juan Facundo Riaño, conservador en el South Kensington Museum, de varios escritorios a las cuales denomina “Vargueños”. Sea por identificar estos muebles con piezas producidas en el pueblo de Vargas en Toledo, sea por atribuirlos a un ebanista de nombre Vargas, la cuestión es que el nombre rápidamente se popularizó entre coleccionistas y anticuarios creando una confusión etimológica que pervive hoy en día. Actualmente se acepta la denominación de bargueño a todas aquellas piezas de la segunda mitad del siglo XIX y posterior que se realicen con esta tipología.

En el Museo de América de Madrid se encuentra uno de estos ejemplares. Se trata de una papelera peruana del siglo XVII, fechada entre 1634 y 1666 y

tradicionalmente atribuida a la región de Cajamarca<sup>3</sup> (Fig. 1). Accedió a los fondos del museo en 1957 mediante su compra al coleccionista limeño de arte latinoamericano, Guillermo Schmidt Pizarro (1881-1960)<sup>4</sup> que ya había donado y vendido gran parte de su colección en la década de los treinta a diferentes museos, como al Museo Nacional de Diseño de Cooper Hewitt o al Museo Metropolitano, ambos en New York.



Fig. 1. Imagen frontal de la papelera virreinal del Museo de América. Madrid (número de inventario 06661) del siglo XVII con la tapa abatible cerrada. Fotografía de Joaquín Otero Ubeda.

Se trata pues de un escritorio rectangular de madera de cedro<sup>5</sup> con tapa frontal abatible que no presenta asas laterales ni asas en la parte superior. El elemento de cierre se situaba en la parte superior central de la tapa donde había una cerradura, probablemente de hierro, con el escudete de bocallave de plata al igual que la pletina situada en su interior. Por ello, y por los huecos actuales, es muy probable que esta hubiera sido retirada para su posterior fundición<sup>6</sup>. Al desplegarse dicha tapa el mueble nos descubre una estructura formada por pequeños cajones o gavetas distribuidos en torno a una puerta central que responde perfectamente a la tipología de escritorio español del siglo XVI<sup>7</sup> (Fig. 2).



Fig. 2. Imagen de la papelera virreinal del siglo XVII en el Museo de América, Madrid (número de inventario 06661) con la tapa abatida. Fotografía de Joaquín Otero Ubeda.

Respecto a la estructura de ensambladería de los paneles cabe mencionar que se usan diferentes tipologías en todo el mueble. Para empezar la base se une a las paredes laterales mediante ensamblaje de cola de milano, que está formado por varios recortes trapezoidales, salientes y entrantes, contrapeados, que encajan entre sí<sup>8</sup> (Fig. 3). La tabla posterior se une al resto del cuerpo mediante clavos de forja y clavos de unión. Otro de los ensamblajes que se da en esta papelera es el de lazos vistos en los cajones, en el que las colas de milano son visibles en la superficie exterior de las dos maderas que se unen<sup>9</sup>. Estos cajones asentados se deslizan sobre el entrepaño, donde también se encuentra la ranura donde las tabicas se ensamblan a la lengüeta.



Fig. 3. Lateral y trasera de la papelera virreinal en el Museo de América. Madrid (número de inventario 06661).  
Fotografía de Joaquín Otero Ubeda.

Otro punto interesante que presenta el escritorio es su ornamentación y su iconografía. Para llevar esta parte a cabo de recurrió a varias técnicas decorativas muy comunes en estos momentos tanto en Europa como en Hispanoamérica: la taracea en hueso pirograbado, que proviene de la tradición mudéjar, y la marquetería de una madera más clara para jugar con los contrastes de color.

Este tipo de escritorios abundaban en España a finales del siglo XVI, sobre todo en talleres aragoneses y catalanes. De hecho Paz Aguiló en su tesis, *El mueble en España durante los siglos XVI y XVII*, menciona un tipo de escritorio que se engloba dentro de un grupo llamado, escritorios de taracea plateresca con influencia italiana<sup>10</sup> que coincide tanto en estructura como en motivos ornamentales con el objeto de estudio.

El exterior de la tapa abatible presenta como motivo iconográfico central un jarrón con la parte superior gallonada a partir del cual se ramifican hojas de acanto entre las que se encuentran aves, caracoles, cabras, vacunos y grifos<sup>11</sup>. Mientras que en los laterales de esta abundan motivos como roleos, tornapuntas, flores y elementos geométricos. Estos elementos provienen de la impronta clásica y renacentista procedente de Italia que posteriormente fueron muy recurrentes en el estilo plateresco y que se transmitieron a través de las estampas<sup>12</sup>. De hecho

hay muchos modelos de escritorios, bargueños y papeleras realizados en Aragón y Cataluña en este periodo que presentan múltiples semejanzas con la papelería del Museo de América. Es el caso de un escritorio producido en Aragón, realizado entre finales del siglo XVI y principios del siglo XVII, vinculado a la casa de Alba y que actualmente se encuentra en el Museo de Artes Decorativas de Madrid<sup>13</sup>, en el que podemos observar el mismo estilo decorativo.

En el interior de la papelería la decoración se reparte en función de la compartimentación del espacio. Para empezar en la parte inferior, en los dos cajones más grandes y alargados, se encuentran representados, en zona central, dos figuras tricéfalas cuyo origen parte del mismo eje y cada una de ellas mira hacia un lado. Es muy posible que dado que están flanqueadas por centauros se trate de quimeras, ya que esta imagen es muy común en relieves de iglesias medievales y en otro tipo de artes decorativas.

Los centauros también presentan una clara raíz clásica y su representación es abundante durante toda la Historia del Arte. Además su representación es común en este tipo de muebles ya que hacía alusión a la protección<sup>14</sup>.

En los cuatro cajones que flanquean la puerta central se encuentran representadas dos clases de aves<sup>15</sup> diferentes entre las cuales hay un “sol”. Esta imagen proviene del mundo medieval y su representación es común en algunas miniaturas como en el Libro XI del Beato de Liébana<sup>16</sup>.

A continuación, en la puerta central, se representa un jarrón del que sale un tallo que se ramifica en las hojas de acanto. En este elemento se apoyan respectivamente enfrentados dos seres fantásticos que son los mismos que aparecen en la parte exterior de la tapa abatible y que hacen alusión, de nuevo, a dos quimeras<sup>17</sup>.

En la parte superior, en los extremos, uno a la izquierda y otro a la derecha, hay dos gavetas donde se encuentran de nuevo dos animales enfrentados, en este caso, dos leones heráldicos separados por medio de un elemento de carácter ornamental que parece ser una columna que culmina en una especie de flor trilobulada. La imagen heráldica del león ha sido muy representada a lo largo de la historia por sus muchos significados virtuosos haciendo alusión a temas sobre todo de carácter mitológico. Es menester mencionar como elemento comparativo la portada de San Partero en Córcega del Siglo XII, donde la imagen que muestra el tímpano es prácticamente idéntica a la de la papelería<sup>18</sup>.

La última representación se encuentra en los dos cajones superiores de la parte central que exhiben cuatro cabezas de perfil enfrentadas encerradas en *tondi*, algo de nuevo muy común en escritorios renacentistas y barrocos, sobre todo en la zona catalano-aragonesa<sup>19</sup>, y cuyo origen es nuevamente clásico. En realidad estas imágenes venían a simbolizar protección en la Antigüedad debido a que hacían alusión a antiguos guerreros<sup>20</sup>.

Aunque es difícil encontrar referencias mobiliarias en Perú debido a la dificultad de acceso en lo que se refiere a los catálogos museísticos, otra de las evidencias (además de la madera) que muestran el origen peruano de esta

papelera es el estilo y los motivos decorativos ya que son muy similares a los textiles peruanos de los siglos XV, XVI y XVII<sup>21</sup>.

Finalmente es importante señalar que todas estas representaciones están enmarcadas por frisos que presentan una serie de elementos geométricos que se repiten también en otras piezas de mobiliario y que tienen su origen en la tradición mudéjar.

El estado de conservación de la pieza actualmente no es muy bueno ya que presenta numerosos orificios y galerías causados por la infestación de xilófagos. También algunas piezas de hueso se han desprendido y existen marcas de quemaduras en la madera, debido probablemente, al fuego de las velas que daban luz al escribir en el mueble<sup>22</sup>. Además la papelera ha sido objeto de restauraciones y añadidos posteriores realizados de manera muy burda. La parte trasera no es original del mueble, no está unida mediante ningún tipo de ensamble, sino mediante clavos de forja y de unión que responden a una tipología y a un estado posterior al siglo XIX. También presenta cortes mal realizados en el interior de los huecos donde se encuentran los cajones e incluso algunas piezas de hueso han sido restauradas (Fig. 4).



Fig. 4. Vista de la papelera virreinal en el Museo de América. Madrid (número de inventario 06661) donde se aprecian las elementos desprendidos y las intervenciones en la pieza. Fotografía de Joaquín Otero Ubeda.

Para concluir añadir que Europa y más concretamente, España, fueron los puntos de referencia a partir de los cuales surgen nuevos estilos artísticos en Hispanoamérica ya que las emigraciones de población, las exportaciones de muebles y sobre todo de obras de arte en general supusieron un gran cambio en la historia del arte y en sus producciones.

El descubrimiento de estos nuevos territorios abrió un nuevo mundo en relación con las materias primas y las técnicas artísticas. El resultado de todo esto fue el enriquecimiento de mobiliario debido al intercambio cultural que se estaba produciendo en estos momentos. De ahí las muchas tipologías y gran cantidad de variantes de muebles, donde confluyen estilos artísticos que provienen de distintos territorios y diferentes culturas, desde las técnicas y el refinamiento de la influencia asiática que llegaba a las costas mexicanas a través del Galeón de Manila, pasando por el geometrismo mudéjar que pervivió como elemento decorativo, siguiendo por la tradición clásica Europea y culminando en el exotismo y los materiales indígenas que se manifestaron tanto en el Virreinato de Nueva España, como en el Virreinato del Perú, y posteriormente en el Virreinato de Río de la Plata y en el Virreinato de Nueva Granada.

## NOTAS

<sup>1</sup> CAMPOS CARLÉS DE PEÑA, María, *Un legado que pervive en Hispanoamérica. El mobiliario del Virreinato del Perú de los siglos XVII y XVIII*, Madrid, El Viso, 2013, p. 4.

<sup>2</sup> *Ibidem*, p. 15.

<sup>3</sup> < <http://ceres.mcu.es/pages/Main> > [6/2/2015].

<sup>4</sup> Archivo del Museo de América de Madrid.

<sup>5</sup> La utilización de la madera de cedro era común en el mobiliario iberoamericano debido a su abundancia en Latinoamérica. El tono rojizo, el grano y la beta de la madera desvelan por lo tanto que este escritorio tiene su origen en el mundo hispanoamericano.

<sup>6</sup> La fundición de piezas de plata de mobiliario era muy común en esta etapa en la zona de Mallorca.

<sup>7</sup> AGUILÓ, María Paz, *El mueble clásico español*, Madrid, Cátedra, 1987, pp. 132-133.

<sup>8</sup> RODRÍGUEZ BERNÍS, Sofía, *Diccionario de mobiliario*, Madrid, Ministerio de Cultura, 2006, p. 151.

<sup>9</sup> *Ibidem*. Hasta el siglo XVI se usan en las partes visibles de muebles tales como las arcas o las cajas exteriores de los escritorios. Luego se procura que no sean muy evidentes, sobre todo en los muebles a la moda, quedando relegadas a zonas ocultas como la unión de las gualderas con las traseras de los cajones.

<sup>10</sup> AGUILÓ, María Paz, *El mueble en España durante los siglos XVI y XVII*, Madrid, Ed. Complutense, 1992, p. 483.

<sup>11</sup> [http://warburg.sas.ac.uk/vpc/VPC\\_search/record.php?record=9168](http://warburg.sas.ac.uk/vpc/VPC_search/record.php?record=9168) [20/11/2015].

<sup>12</sup> AGUILÓ, María Paz, *El mueble clásico... cit.*, pp.115-116.

<sup>13</sup> < <http://ceres.mcu.es/pages/Main> > [20/4/15].

<sup>14</sup> [http://warburg.sas.ac.uk/vpc/VPC\\_search/record.php?record=3466](http://warburg.sas.ac.uk/vpc/VPC_search/record.php?record=3466) [20/11/2015].

<sup>15</sup> IMPELLUSO, Lucia, *Nature and Its symbols*, Milan, Italian Edition, 2003.

<sup>16</sup> [http://warburg.sas.ac.uk/vpc/VPC\\_search/record.php?record=51927](http://warburg.sas.ac.uk/vpc/VPC_search/record.php?record=51927) [20/11/2015].

<sup>17</sup> [http://warburg.sas.ac.uk/vpc/VPC\\_search/record.php?record=9168](http://warburg.sas.ac.uk/vpc/VPC_search/record.php?record=9168) [20/11/2015].

<sup>18</sup> RIPA, Cesare, *Iconología*, Madrid, Akal, 2007.



---

<sup>19</sup> AGUILÓ, María Paz, *El mueble en España... cit.*, p. 476.

<sup>20</sup> AGUILÓ, María Paz, *El mueble clásico... cit.*, pp.115-116.

<sup>21</sup> <http://www.christies.com/lotfinder/furniture-lighting/a-peruvian-armorial-tapestry-17th-century-5264819-details.aspx?from=searchresults&intObjectID=5264819&sid=908d93e5-f18d-4396-b286-db0fcc52e034> [20/11/2015].

<sup>22</sup> Durante el estudio directo de la pieza se hallaron restos de los antiguos insectos xilófagos que habitaban en el mueble amén de los numerosos orificios que habían causado. También las grandes grietas que dejan casi entrever la parte interior del mueble se deben a la oxidación de los clavos que está haciendo estragos en muchas partes de la madera.

Fecha de recepción: 18 de septiembre de 2015

Fecha de revisión: 16 de octubre de 2015

Fecha de aceptación: 15 de diciembre de 2015